

# ÍNDICE DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XXXIII

AÑO 1883

NÚM. I.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de grabados, por la misma. —Sombrero *Directorio*. —Trajes para señoras y niñas. —Paletot para niña de 8 años. —Vestido para niña de 12 años. —Vestido para niña de 9 años. —Vestido para señora de edad. —Vestido para bebé. —Abrigo para niña. —Vestido para niña de 9 años. —Vestido para niña de 11 años. —Vestido para niña de 4 años. —Vestido para señora. —Redingot para niña. —Paletot para niña. —Capota *Greenway* para niña. —Sombrero para niño. —Cuello bordado para niño. —Traje para mañana. —Traje para recibir. —Trajes para paseo. —Redingot de paño. —Visita de raso brochado. —Cigarrera bordada. —LITERATURA. —El primer día del año, poesía, por Antonia Lamarque de Novoa. —La patria de las ilusiones, poesía, por Avelina Martínez Cuenca. —Melancolía, por María Antonia González de A. —Cantares de un viejo, por J. Nombela. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charadas. —Explicación del figurín 1.533.

NÚM. II.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes para luto. —Chambras para niños. —Sombrero *Girondino*. —Trajes de señora y niña. —Vestido para niña. —Traje nupcial. —Trajes para paseo: visita de terciopelo brochado. —Visita de paño. —Vestido de paño bordado. —Vestido para jovencita. —Blusa para niño. —Vestido para niño. —Vestido para comidas o concierto. —Servilleta-babero. —Encaje de crochet. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —A una cubana, poesía por M. Fomona Palacios. —¡Qué solo!, poesía, por R. Cester. —En el campo, por R. de Acuña. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Rasguño psicológico, por Un Académico. —Los juegos de sociedad. —Explicación del figurín 1.534.

NÚM. III.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para calle: visita de raso brochado. —Visita de raso duquesa. —Sombrero *Girondino*. —Capota Duquesa. —Faldones para recién nacido. —Capa para recién nacido. —Traje de calle para jovencita. —Vestido de terciopelo y raso. —Vestido de paño bordado. —Traje de calle para señora joven. —Chaqueta bordada. —Trajes para salones: Vestido de terciopelo y faya. —Vestido de raso liso y brochado. —Jardinería de salón. —Puntilla de crochet. —Cenefa bordada en paño. —Refajo de crochet para niña. —LITERATURA. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —La inmortalidad, soneto, por M. Zapata. —Delirio, poesía, por S. Nicolau. —A mi querida hermana Mercedes, poesía, por Carmen Bocalan de Ciriza. —Reflexiones sobre el perfeccionamiento moral, por María Antonia González de A. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charadas. —Economía doméstica. —Explicación del figurín 1.535.

NÚM. IV.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes de cazadoras: Abrigos y sombreros de invierno. —Redingot de paño. —Paletot de raso Regente. —Visita de paño y felpa. —Confección de terciopelo otomano. —Paletot de raso brochado. —Visita de raso. —Chaqueta de paño. —Visita de paño negro. —Visita de raso con aplicaciones. —Bordado para vide-poche. —Vestidos para niños. —Trajes para baile. —Vestido de raso y encajes. —Vestido de faya bordado. —Puntilla de encaje inglés. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Mari-... poesía, por Eugenia N. Estopa. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Los juicios del mundo, por Angela Grassi. —Explicación del figurín 1.536.

NÚM. V.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes de señora y niña: Visita de terciopelo otomano. —Traje para salón. —Traje para señora. —Sombrero de fieltro. —Capota de raso. —Gorras para niños. —Trajes de calle para señora. —Abrigo de paño para niño. —Abrigo de felpa para niña. —Matinée de franela. —Vestido para paseo. —Vestido para visitas. —Sombreros de fieltro. —Traje para casa. —Abrigo de paño inglés. —Cuadro de bordado Recimientito. —LITERATURA. —La desgracia, por María del Pilar Sinués. —Un cuento, poesía, por R. de Acuña de Laiglesia. —Cantares, por J. Sainz de la Mata. —¡Siempre...! Ella! por R. Huerta Posada. —Los gatos domésticos, por J. M. C. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charada. —Costumbres sociales. —Explicación del figurín 1.537.

NÚM. VI.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes de baile. —Salida de baile. —Vestido de raso y encajes. —Trajes para niños. —Trajes para niñas. —Trajes para paseo: Abrigo brochado. —Paletot para jovencita. —Sombrero *Mosquetero*. —Capota *Duquesa*. —Trajes para salón: Vestido de raso otomano. —Vestido de velo religiosa. —Sombreros para niños. —Trajes para paseo: Abrigo de paño. —Abrigo de piqué de seda. —Bordado de seda. —Bordado para cartón. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Flor de la, poesía, por Concepción de Estevarena. —¡Siempre...! Ella! por R. Huerta Posada. —El lunes de Carnaval, por Julia de Asensi. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Explicación del figurín 1.538.

NÚM. VII.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Traje de raso y encaje. —Traje de raso y terciopelo. —Vestidos para niñas. —Trajes de señora y niña. —Vestido para visitas. —Vestido para paseo. —Vestido para niña. —Sombrero *Oratorio*. —Vestido para niña. —Paletot para niña. —Vestidos para paseo. —Abrigo de paño. —Vestido de dos telas. —Vestidos para jovencitas. —Encaje de crochet. —Cestilla para la labor. —Limpia-plumas. —LITERATURA. —Un drama en una aldea, por Julia de Asensi. —Oratoria, poesía, por J. Sainz de la Mata. —La pasionaria, poesía, por R. García Sánchez. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Los juicios del mundo, por Angela Grassi. —Revista de Madrid, por Patrio Gimenez. —Charada. —Economía doméstica. —Explicación del figurín 1.539.

NÚM. VIII.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes para paseo: Vestido bordado. —Vestido pasamanería. —Cofias para casa. —Traje negro rico. —Traje para teatro: Vestido de raso y cachemir. —Vestido de cachemir otomano. —Sombrero Rembrandt. —Capota Emperatriz. —Trajes para salón: Vestido de raso y encajes. —Vestido de surah. —Traje Luis XV. —Traje Luis XIV. —Enagua para niña. —Orbata para caballero. —Trajes de calle: Paletot de paño y felpa. —Paletot bordado. —Relojera bordada. —Cuerpo interior de niño. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Siempre...! Ella! por R. Huerta Posada. —A una máscara, poesía, por F. J. Godo. —Un drama en una aldea, por Julia de Asensi. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Economía doméstica. —Explicación del figurín 1.540.

NÚM. IX.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes de señora y niños: Vestido ruso para niño. —Vestido para niña de 4 años. —Vestido para niña de 10 años. —Vestido para niña de 7 años. —Traje para señora. —Vestido para niña de 7 años. —Traje para niño de 10 años. —Sombrero de fieltro. —Traje para paseo. —Traje para visitas. —Cuello-berta de encaje. —Camisa para vestir. —Abrigo de faya y felpa. —Vestido con chaqueta-paletot. —Sombrero Condé. —Sombrero Mosquetero. —Visita de terciopelo brochado. —Abrigo bordado. —Traje de faya y terciopelo. —Vestido con chaqueta de felpa. —Cubierta para tarjetero. —Puntilla de encaje inglés. —LITERATURA. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —La caridad del manzano, por Pablo Feval. —Drama en una aldea, por Julia de Asensi. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Patrones cortados. —Explicación del figurín 1.541.

NÚM. X.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Sombrero para teatro. —Traje para comida. —Traje para salón. —Capota para niña. —Sombrero Oratorio para niña. —Traje nupcial. —Manguito para niña. —Canastilla adornada. —Cigarrera de crochet. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —A María, poesía, por Eugenia N. Estopa. —Drama en una aldea, por Julia de Asensi. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Revista de Madrid, por P. Jimenez. —Secretos útiles. —Explicación del figurín 1.542.

NÚM. XI.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para baile. —Vestido Luis XV. —Vestido Luis XVI. —Salidas de baile. —Trajes para niños. —Traje breton para niño. —Vestido de baile para niña. —Vestido de paño para niño. —Vestido para bebé. —Traje de baile para niña. —Vestido bordado. —Abrigo de siciliana. —Disfraces para niñas. —Abanico pantalla. —Cuerpo sobre corsé. —Enagua ahuecador. —Encaje de Irlanda a crochet. —LITERATURA. —La virgen madre, poesía, por V. Sainz de Tejada. —Espíritu y materia, poesía, por Ricardo Cester. —Drama en una aldea, por Julia Asensi. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charada. —Costumbres sociales. —Explicación del figurín 1.543.

NÚM. XII.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes para salón: Vestido de gasa y brochado. —Vestido de raso y encaje. —Sombrero de primavera. —Chambrita para niño. —Pantalón para niño. —Botinas para bebé. —Zapato para bebé. —Vestido para niño. —Vestido de surah. —Vestido de velo. —Vestido de raso liso y brochado. —Botas y zapatos para señora. —Tira de punto de aguja para colchas. —Gorra de crochet. —Enagua redonda. —Delantal para té. —LITERATURA. —La Resurrección del Señor, por F. Calvo y Teruel. —Crónica de París, por Artemisa. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Consejos de higiene. —Explicación del figurín 1.544.

NÚM. XIII.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para salón: Vestido de raso y terciopelo. —Vestido de raso y gasa. —Sombrero de raso y raso. —Sombrero de terciopelo y encaje. —Trajes de calle: Vestido de cachemir y raso. —Vestido de cachemir y raso brochado. —Vestido de paño de Lyon bordado. —Abrigo de faya bordado. —Vestido para niña. —Vestido de raso bordado. —Vestido para jovencita. —Tira bordada en tapicería. —Encaje Richelieu. —LITERATURA. —Episodios de amor, por R. Huerta Posada. —La cruz de marfil, por María Antonia González de A. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charada. —Explicación del figurín 1.545.

NÚM. XIV.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Traje para jovencita. —Fichú y puños. —Cuello oficial. —Vestido para niña. —Abrigo para niña. —Vestido de otomano y pluma para niña. —Vestido Ana de Austria para niña. —Vestido a la inglesa. —Sombrero para jovencita. —Traje para paseo. —Traje para diario. —Cuello para niño. —Vestido bordado para señora. —Vestido para casa. —Babero de crochet. —Camisa para señora. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Recuerdos de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —Bibliografía: Una herencia trágica, por María del Pilar Sinués. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Revista de Madrid, por P. Jimenez. —Economía doméstica. —Explicación del figurín 1.546.

NÚM. XV.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para paseo: Vestido de cachemir y surah. —Vestido bordado. —Vestido para niña. —Vestido para niño. —Traje para niña. —Traje nupcial. —Sombrero de terciopelo. —Trajes para paseo: Vestido de cachemir habana. —Vestido de cachemir verde. —Vestido para salón. —Vestido de raso malva. —Vestido de cachemir y raso. —Abrigo para niña. —Vestido para niña. —Trajes para jardín. —Vestido de surah y cachemir. —Vestido de foulard bordado. —Entredós de crochet. —Canastilla adornada. —LITERATURA. —A mi distinguida amiga P. M., poesía, por P. de Torresunza. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —Fausta Compagni. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Consejos de higiene. —Explicación del figurín 1.547.

NÚM. XVI.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Capota Alejandrina. —Traje elegante para casa. —Trajes para paseo: Vestido de raso y brochado. —Vestido de surah y raso. —Vestidos para salón y jardín. —Vestido de surah y granadina. —Vestido de velo y brochado. —Trajes para niños. —Trajes para paseo. —Vestido bordado de cristal. —Vestido brochado y liso. —Traje para calle. —Vestido para jovencita. —Cigarrera de crochet. —Entredós de crochet. —Canastilla adornada. —LITERATURA. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —Crónica de París, por Artemisa. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Juicios del mundo, por A. Grassi. —Revista de Madrid, por P. Jimenez. —Explicación del figurín 1.548.

NÚM. XVII.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Vestido con paletot. —Vestido con echarpe. —Abrigo de viaje para niña. —Traje para paseo. —Traje para salón. —Cofias de mañana. —Fichú de muselina. —Ahuecador. —Enagua redonda. —Trajes para jardín: Vestido de velo indio. —Vestido fantasma. —Vestidos para paseo: Vestido escocés. —Vestido de cachemir. —Cofia de encajes. —Grupo de encaje y plumas. —Vestido para niño. —Trajes para jovencitas. —Vestido para paseo. —Vestido para recibir. —Puntilla de crochet. —LITERATURA. —El Dos de Mayo, por R. Huerta Posada. —El águila imperial, soneto, por G. Laverde Ruiz. —La dan-

za en los tiempos antiguos y modernos, por Sofia Tartilan. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charadas. —Explicación del figurín 1.549.

NÚM. XVIII.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Traje para salón. —Trajes para paseo. —Trajes de primavera. —Vestido para casa. —Trajes para jardín: Vestido de surah y velo. —Vestido de cachemir y raso. —Trajes de calle: Vestido liso y brochado. —Vestido de cachemir liso. —Trajes de señora y niña. —Cuadro de malla guipure. —Encaje de trencilla y crochet. —Canastilla montada. —Entredós de crochet. —Encaje inglés. —Bordado Renacimiento. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Te creo, poesía, por Aurora Lista. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —La danza en los tiempos antiguos y modernos, por Sofia Tartilan. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Costumbres sociales. —Explicación del figurín 1.550.

NÚM. XIX.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes de entretiem- po: Vestido de velo. —Vestido fantasma. —Camisas para dormir. —Traje de calle. —Trajes para paseo: Vestido con paletot, vestido y visita bordados. —Trajes de campo: Vestido escocés, vestido de satén. —Abrigos de entretiem- po. —Trajes de primera comunión. —Cortinaje de balcón. —Cortinaje portier. —Caja de juego bordada. —LITERATURA: Chinitas, por R. Altamira y Crevea. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Conocimientos útiles. —Explicación del figurín 1.551.

NÚM. XX.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes para niños: Vestido de satén para niña. —Vestido de velo para niña. —Vestido de cachemir para niño. —Vestido bordado para niña. —Confecciones de verano: Manteleta de surah. —Chaqueta de granadina brochada. —Chaqueta de gasa pekín. —Visita-duquesa. —Visita de gasa brochada. —Visita de granadina rayada. —Visita de gasa a listas de terciopelo. —Cuellos con chorrera. —Vestidos nupciales. —Velo de crochet para butaca. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —Chinitas, por R. Altamira y Crevea. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Explicación del figurín num. 1.552.

NÚM. XXI.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para salón: Vestido de raso y otomano. —Vestido de raso y brochado. —Manteletas. —Trajes para jardín. —Tocador-Duquesa. —Cuerpo sobre corsé. —Camisa para dormir. —Traje para niña. —Traje para niño. —Abrigos para niñas. —Cofias con medallas. —Capota para niña. —Lecho de roble esculpido. —Enagua bordada. —Corsé para niña. —Trajes para visitas: Chal de la India. —Vestido de velo y foulard. —LITERATURA. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Episodios de amor, poesía, por R. Huerta Posada. —Una oradora moderna, por P. Biedma. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Revista de Madrid, por P. Jimenez. —Charada. —Higiene de los niños. —Explicación del figurín 1.553.

NÚM. XXII.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Trajes para paseo: Vestido con manteleta. —Vestido de dos telas. —Vestido para niña. —Vestido para niño. —Vestidos para jardín: Vestido tornasol y velo. —Vestido de raso y brochado. —Vestidos para campo: Vestido para jovencita. —Vestido para señora. —Manteletas de verano. —Trajes para casino: Vestido de surah y batista de lana. —Vestido de raso y otomano. —Vestido para playa. —Trajes para baile: Vestido de granadina y encaje negro. —Vestido de velo bordado. —Trajes para paseo: Vestido de surah y gró. —Vestido de cachemir y raso, puntilla de crochet y trencilla Cluny. —Tira bordada en tapicería. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —Fantasía, por T. García del Real. —En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Díaz y Pérez. —Ricos y pobres, por L. Oltra y García. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Explicación del figurín 1.554.

NÚM. XXIII.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Trajes para campo: Vestido de velo indio. —Visita brochada. —Visita fantasma. —Visita de siciliana. —Paletot. —Manteletas. —Visitas. —Confecciones. —Visita de cachemir. —Chaqueta-duquesa. —Visita escocesa. —Trajes para paseo: Vestido de lunas. —Vestido de velo indio. —Trajes para jovencitas: Traje para recibir. —Cenefa para tapete. —Servilleta babero. —Bordado a punto de cruz. —LITERATURA. —Antes que te cases, mira lo que haces, por R. Huerta Posada. —Días serenos, poesía, por L. Durán de León. —Rimas, por el Marino. —La sal, por Daniel García. —El alma desterrada, por Vicente Cuenca. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Explicación del panorama de modas de verano. —Charadas. —Economía doméstica. —Explicación del figurín 1.555.

NÚM. XXIV.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Sombreros para verano: Sombrero Oratorio. —Sombrero picador. —Sombrero de surah. —Capota de encaje negro. —Sombrero para playa. —Capota de paja y terciopelo. —Camisas de señora. —Trajes para paseo: Vestido de surah liso y brochado. —Vestido de tornasol y cuadros. —Vestido de surah y escocés. —Vestido de cachemir y raso. —Manteletas. —Visita de raso. —Visita otomana. —Visita de cachemir. —Visita de siciliana. —Vestido para baile. —Chaqueta de siciliana. —Paletot de cachemir. —Trajes para primera comunión. —Entredós de crochet. —Puntilla de crochet. —Abanico pantalla. —LITERATURA. —Crónica de París, por Artemisa. —El génio, poesía, por E. Galé Torres de Quintero. —Antes que te cases, mira lo que haces, por R. Huerta Posada. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Revista de Madrid, por P. Jimenez. —Explicación del figurín 1.556.

NÚM. XXV.—SUMARIO.—Revista de modas, por J. Balmaseda. —Explicación de los grabados, por la misma. —Sombrero de verano. —Abrigos para niñas. —Abrigo de entretiem- po para señora. —Traje para salón y comida. —Vestido para niño. —Vestido para niña. —Fichú de tul bordado. —Traje para visitas. —Traje nupcial. —Cenefa bordada en tul. —Vestido para niño. —Vestido para niña. —Zapato bordado. —LITERATURA. —Antes que te cases... por R. Huerta Posada. —Al niño Juan Martí y Fuertes, poesía, por A. Santos. —Contrastes, poesía, por Susana Lacasa. —La caoba. —Los juicios del mundo, por A. Grassi. —Charadas. —Higiene de los niños. —Explicación del figurín num. 1.557.

NÚM. XXVI.—SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. —Vestidos para salón: Vestido de surah. —Vestido



de velo indio. — Vestido para niña — Enagua bordada. — Cortinaje para balcon. — Trajes para campo: confeccion fantasia. — Vista de siciliana. — Trajes para casa: Falda y matinée. — Bata princesa. — Trajes para niños — Trajes para paseo: Vestido de velo. — Vestido de cachemir. — Vestidos para jardín: Vestido de surah. — Vestido de satén. — Vestidos para niños. — Puntilla Renacimiento. — Puntilla ficelle de crochet. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — La música, poesía, por Ricardo Cester. — Antes que te cases... por R. Huerta Posada. — Los juicios del mundo, por Angela Grassi. — Revista de Madrid, por P. Gimenez. — Explicación del figurín 1.558.

NÚM. XXVII. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes para campo: Vestido de velo y surah. — Vestido de satén. — Vestido para niña. — Trajes de la estación: Vestido de velo indio. — Vestido de cañamazo estameña. — Vestido de satén. — Abrigo para viaje. — Cubre-pollo para viaje. — Traje para niña. — Vestido escocés. — Vestido de cachemir. — Vestido de surah y terciopelo. — Vestido de velo. — Sombreros de paja: Capota de encaje. — Vestidos para niñas. — Vestidos para niños — LITERATURA. — La mujer propia, por Aurora Lista. — A María B, poesía, por R. Huerta Posada. — El lenguaje de Flora, por J. Iriarte de Goyena. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Charadas. — Explicación del figurín, 1.559.

NÚM. XXVIII. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Trajes para playa: Vestido de surah y terciopelo. — Vestido de surah brochado y liso. — Vestido para niña. — Vestido para niño. — Capota de surah. — Abrigos de entretiempo. — Trajes para playa. — Vestido de satén y foulard. — Vestido de velo brochado. — Vestido para niño. — Paletot para niña. — Vestidos para paseo. — Vestido de céfiro. — Vestido de velo y surah. — Vestido para playa. — Abrigo para viaje. — Decoración de dormitorio. — Puntilla de crochet. — Puntilla de malla guipure. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — En la ventana, poesía, por Luis María Utor. — Al eminente poeta Bernardo López García, soneto, por E. Osuna y Guerrero. — Lamentos, poesía, por R. Huerta Posada. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — El decorado de las habitaciones, por Paulina Blanco. — Explicación del figurín 1.560.

NÚM. XXIX. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes para playa: Vestido para niña. — Vestido para señora. — Vestido para jovencita. — Sombrero *Oratorio*. — Sombrero *Girardin*. — Sombrero *Bebé*. — Sombrero de junco. — Sombrero *Paje*. — Capota *Pourtales*. — Vestidos para niña. — Vestido marinero para niño. — Trajes para paseo. — Vestido de velo y surah. — Vestido de velo indio. — Confección de granadina. — Vestido de velo y tafetan. — Vestido de surah y glase. — Vestido de surah y brochado. — Vestido de velo y surah. — Tira bordada a la cruz. — Cenefas bordadas en tul. — Cuadro bordado a la cruz. — LITERATURA. — La mujer propia, por A. Lista. — Nubes, poesía, por J. A. Perez Bonalde. — Ante el cadáver de la señorita doña P. G. S., soneto, por R. Huerta Posada. — Elche, por P. Muñoz y Alfonso. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Costumbres sociales. — Charadas. — Explicación del figurín 1.561.

NÚM. XXX. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Trajes para paseo: vestido de surah y cachemir. — Vestido de surah y satén de cuadros. — Trajes para niños. — Vestido de satén para niño. — Vestido con túnica para niño. — Vestido de surah para niña. — Vestido escocés para niña. — Vestido de dos telas para niña. — Vestido-blusa para niño. — Vestido-visita para niña. — Vestido bordado para niña. — Vestido marinero para niño. — Vestido inglés para niño. — Vestido-blusa para niño. — Vestido-blusa para niña. — Vestido de campo para señorita. — Confecciones de verano. — Trajes para visitas. — Puntilla de crochet. — Entredós renacimiento. — Cubre-plato. — Bordado sobre estameña. — Encajes de crochet y trencilla. — Vestido para bebé. — Torro, chambera y habero para bebé. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — Las campanas, poesía, por J. B. Cámara. — En un álbum, poesía, por R. Huerta Posada. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Revista de Madrid, por P. Gimenez. — Explicación del figurín núm. 1.562.

NÚM. XXXI. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes para paseo: Vestido de surah brochado. — Vestido de satén. — Trajes para campo: Traje para playa. — Cubre-pollo para viaje. — Traje para jovencita. — Sombrero *Amazona*. — Cofia de blonda española. — Trajes para jardín: Vestido de satén. — Vestido de velo indio. — Trajes para casa: blusa parisien. — Traje para campo. — Traje para visitas. — LITERATURA. — La mujer propia, por Aurora Lista. — Cantares, por Avelina M. Cuenca. — Desengaño, soneto, por R. Huerta Posada. — Flores y nubes, poesía, por J. A. Perez Bonalde. — Caza de ortegas en Rusia, por J. G. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Costumbres sociales. — Explicación del figurín núm. 1.563. — Charada.

NÚM. XXXII. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Sombrero de batista. — Peinados para baile. — Peinados para teatro. — Traje para niña. — Trajes para paseo: Vestido de velo liso y bordado. — Vestido de velo indio. — Vestido de cachemir. — Vestido de velo y brochado. — Vestidos para playa: Vestido de satén y terciopelo. — Vestido de velo y brochado. — Vestidos para niños. — Capota de paja. — Abrigos para viaje. — Confecciones de verano. — Redingot-Directorio. — Visita. — LITERATURA. — Crónica de París por Artemisa. — Los ojos, poesía, por R. Huerta Posada. — A Portugal, poesía, por E. Calé Torres de Quintero. — A una campesina, soneto, por J. Sainz de la Maza. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Revista de Madrid, por P. Gimenez. — Explicación del figurín 1.564.

NÚM. XXXIII. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Trajes para baño. — Sombrillas. — Vestido de lana y surah. — Vestido de surah y lana escocés. — Trajes de baño para niñas. — Trajes de baño para niños. — Trajes para casino. — Vestido crema y fresa de surah. — Vestido de surah con encajes. — Vestido de velo brochado. — Vestido de velo y surah escocés. — Bordado de aplicación sobre tul. — LITERATURA. — El lujo, por María del Pilar Sinnés. — A mi discípulo G. L. R., soneto, por R. Huerta Posada. — Las dos aves, poesía, por Leda. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Charada. — Pensamientos, por M. Antonia Gonzalez de A. — Explicación del figurín 1.565.

NÚM. XXXIV. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Trajes de otoño: Vestido de cuadritos. — Ves-

tido de surah brochado. — Vestido de velo y tafetan. — Esclavinascamails. — Trajes para niñas. — Ventana de salon. — Lecho adornado. — Trajes para paseo. — Vestido de foulard y encaje. — Vestido de velo y surah escocés. — Vestido de casa para niña. — Vestidos de calle para niñas. — Tintero de bambú. — Tejido de punto de aguja. — LITERATURA. — Carta de San Sebastian, por Artemisa. — Última flor en la corona fúnebre de la señorita Esperanza G. L., por R. Huerta Posada. — Romance, por M. Fom-bona Palacios. — El Monasterio de Piedra, por L. Durán de Leon. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Economía doméstica. — Explicación del figurín 1.566.

NÚM. XXXV. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Sombreros de otoño: Sombrero Amazona. — Sombrero Graciela. — Sombrero Beatriz. — Fichús camails. — Vestido negro rico. — Vestido de surah brochado y liso. — Vestido para niño. — Vestidos para niñas. — Trajes para salon: Vestido de surah y muselina. — Vestido de surah liso y brochado. — Encaje de trencilla y crochet. — Tejido de punto de aguja. — Sombrero para niña. — Vestidos para niñas. — Vestido para paseo. — LITERATURA. — A Vigo, poesía, por doña E. Calé Torres de Quintero. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Charada. — Economía doméstica. — Explicación del figurín núm. 1.567.

NÚM. XXXVI. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Trajes para paseo: Vestido liso y brochado. — Vestido de surah. — Vestido de dos telas. — Vestido de lana céfiro. — Vestido para teatro. — Vestido para jovencita. — Vestidos para salon: Vestido color de fresa. — Vestido color nutria. — Vestidos para paseo: Vestido de velo brochado. — Vestido de céfiro marino. — Decoración de sala. — LITERATURA. — Angela Grassi, por J. Balmaseda de Gonzalez. — A la memoria de Angela Grassi, poesía, por L. Durán de Leon. — Carta de San Sebastian, por Artemisa. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Variedades. — Explicación del figurín 1.568.

NÚM. XXXVII. — SUMARIO. — A nuestras suscriptoras, por la Empresa. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Corte y confección, por Cesáreo Hernandez. — Trajes de calle. — Visita en otomano. — Visita en raso brochado. — Trajes para niños. — Camisa de dormir para niña. — Pantalón de franela para niña. — Enagua para niña. — Camisa de vestir para niña. — Camiseta para niña. — Pantalón para niña. — Traje de calle para jovencita. — Traje de casa para jovencita. — Trajes para recibir: Vestido de lana bordada. — Vestido de cachemir gris. — Cenefa en bordado Richelieu. — Alfombra para pie de lampara. — Tira de crochet para colchas. — LITERATURA. — Las mujeres doctoras, por Patrocinio de Piedra. — ¿Te acordaste de mí? poesía, por Juan Bautista Cámara. — La malva y la siempreviva, apólogo, por J. Balmaseda de Gonzalez. — La mujer propia, por A. Lista. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.569. — Charadas.

NÚM. XXXVIII. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Sección industrial: Patron cortado, por Cesáreo Hernandez. — Trajes para paseo: Vestido de visón. — Vestido de cachemir. — Vestido para niño. — Vestido para niña. — Sombreros para niños. — Vestido bordado para niño. — Vestidos para teatro: Vestido de cachemir. — Vestido de cachemir y terciopelo. — Vestidos para salon: Vestido de raso y encaje. — Vestido de raso liso y brochado. — Vestidos para niñas. — LITERATURA. — Carta de Vichy, por Artemisa. — La mujer propia, por A. Lista. — Dos lágrimas, poesía, por Francisco J. Sanchez de Ocaña. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.570.

NÚM. XXXIX. — SUMARIO. — Cuatro palabras a las suscriptoras de EL CORREO, por J. Balmaseda. — MODAS Y LABORES: — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Sombreros de invierno. — Abrigos para días de lluvia. — Paletot impermeable. — Visita impermeable. — Sombrero de fieltro y felpa. — Capotas de terciopelo. — Confecciones para invierno. — Vestido de terciopelo y otomano. — Vestido de surah y otomano. — Vestido para niña. — Vestido para jovencita. — Vestido de cachemir y terciopelo. — Vestido de surah y otomano. — Redingot de cachemir y terciopelo. — Vestido de sarga inglesa. — Tira bordada a la cruz. — Bordado en terciopelo. — Tira bordada para vestidos. — Encaje bordado en tul. — Cenefa para portier. — LITERATURA. — La mujer propia, por A. Lista. — En el álbum de un niño, poesía, por R. Huerta Posada. — Bendita seas! por M. Antonia Gonzalez de A. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.571. — Charadas.

NÚM. XL. — SUMARIO. — MODAS Y LABORES, por J. Balmaseda. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Vestido de cachemir y terciopelo para jovencita. — Redingot de paño de Lyon. — Matinée. — Capota de terciopelo. — Sombrero de fieltro. — Capota de felpilla. — Capota de terciopelo nutria. — Trajes para paseo: Vestido en lana otomana. — Visita de terciopelo brochado. — Abrigo de visón brochado. — Vestido liso y cuadrillé. — Vestido de lana y terciopelo. — Vestido para visitas. — Cenefa bordada al pasado. — Cuello de crochet. — Bordado a punto de España. — Entredós a punto de cruz. — Puntilla de crochet. — Entredós de crochet. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — La mujer propia, por A. Lista. — A la buena memoria de la distinguida escritora doña Angela Grassi, poesía, por Juan Bautista Cámara. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Revista de Madrid, por Adela Samb. — Explicación del figurín 1.572. — Bibliografía.

NÚM. XLI. — SUMARIO. — MODAS Y LABORES. — Revista de modas y explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Redingot de terciopelo brochado. — Vestido brochado para sociedad. — Equipo para niño: Enagua. — Chambera. — Vestido de piqué. — Delantal de percal. — Chambera de Chivá. — Justillo para niño. — Babero para niño. — Faldon para recién nacido. — Capa para recién nacido. — Cuna adornada. — Pantalones. — Toallas bordadas. — Vestidos de calle para jovencita. — Trajes para señora: Vestido liso y bordado. — Abrigo de terciopelo otomano. — Entredós de crochet. — Cartera bordada. — Servilleta bordada. — Cenefa en bordado Richelieu. — LITERATURA. — La mujer propia, por A. Lista. — A la muerte de mi querida amiga, la ilus-

trada escritora doña A. Grassi, poesía, por Eugenia N. Estopa. — El día de Difuntos en el Mediodía de España, por Manuel E. Delgado. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.573. — Idem del de peinados.

NÚM. XLII. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Patron cortado, por C. Hernandez. — Trajes para salon: Vestido de raso brochado y liso. — Vestido de raso verde mirto. — Abrigos: Visita de visón. — Visita paletot. — Faldon de nanzouk. — Vestido para niño. — Camison para niño. — Gorras para recién nacido. — Trajes para paseo: Vestido de lana bordado. — Vestido escocés. — Abrigos para señora: Visita de siciliana. — Paletot de paño otomano. — Abrigos para niñas. — Abrigo brochado para señora. — Traje nupcial. — Cenefa bordada de tul. — Tira bordada para muebles. — Cenefa bordada a la cruz. — Estrellas de crochet para colcha. — Puntillas de punto de aguja. — LITERATURA. — En el campo, por R. de Aguiña de Laiglesia. — Rimas, por Blanca de los Rios. — En un álbum, poesía, por R. Huerta Posada. — A un árbol caído, soneto, por Eduardo Cortazar. — Crónica parisien-se, por Artemisa. — Los ojos de la muerta, por Filomena Dato Muruay. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.574.

NÚM. XLIII. — SUMARIO. — Modas y labores, por J. Balmaseda. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Sombreros para jovencitas: Sombrero Amazona. — Sombrero Girondino. — Joyas de plata oxidada. — Abrigo paletot. — Visita paletot. — Traje para recibir. — Vestido de poplin y terciopelo brochado. — Traje para luto. — Trajes para baile: Traje de terciopelo y faya. — Traje de crespón. — Traje para teatro. — Trajes para paseo: Vestido de cachemir brochado. — Vestido de faya mirto. — Bordado en cañamazo Java. — Canastilla bordada. — Entredós de crochet. — Puntilla de crochet. — LITERATURA. — En el campo, por R. de Aguiña de Laiglesia. — Las flores de mi tumba, poesía, por E. Calé Torres de Quintero. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por Nicolás Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.575.

NÚM. XLIV. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Trajes para salon: Vestido de tela otomana. — Vestido de terciopelo y faya. — Cortinajes de balcon y lecho. — Traje para recibir. — Redingot de tela otomana. — Vestidos para niños. — Redingot para niño. — Traje para niña de nueve años. — Blusa para señora. — Vestido para niña de diez años. — Vestido para niña de tres años. — Vestido para niña de ocho años. — Vestido para niña de diez años. — Traje de casa para niña. — Traje para niña de cuatro años. — Vestido para niña de seis años. — Blusa para niña. — Abrigo cazador para niño. — Vestido para jovencita. — Punto de aguja para papeles. — Fleco de crochet para colchas. — Tira bordada de tapicería. — LITERATURA. — Educación de la mujer, por A. Riquelme de Trechuelo. — A una fuente, poesía, por R. Huerta Posada. — El mejor profesor, poesía de Enrique Heine, traducida del alemán por Joaquín Olmedilla y Puig. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Revista de Madrid, por Adela Samb. — Explicación del figurín 1.576.

NÚM. XLV. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Traje para recepción. — Traje para paseo. — Trajes para niñas. — Traje para casa, de cachemir y otomano. — Vestido para salon. — Abrigo en terciopelo brochado. — Salida de baile, en felpa y surah. — Traje para paseo. — Traje para visitas. — Abecedario bordado a plumetis. — Cenefa bordada a punto ruso. — Cuadros de crochet y trencilla. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — En un álbum, soneto, por A. Perez G. de Nieva. — A una mariposa, poesía, por C. Bieyra de Abreu. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.577.

NÚM. XLVI. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Trajes de señora y niña: Vestido para jovencita. — Vestido para niña. — Vestido para señora. — Redingot presentado por delante y por la espalda. — Vestidos y confecciones de invierno: Redingot de felpa. — Paletot para niña. — Visita de terciopelo brochado. — Vestido de lana y terciopelo. — Vestido de lana brochada. — Vestido para niña. — Blusa redingot. — Vestido de paño bordado. — Visita en paño otomano. — Canastilla para papeles. — Cenefa Renacimiento. — Entredós de trencilla y crochet. — Fleco para tapetes. — LITERATURA. — A la memoria de mi querida amiga, la distinguida escritora Angela Grassi, por María Antonia G. de A. — A la música, poesía, por Clemencia Larra. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Patron cortado, por C. Hernandez. — Explicación del figurín 1.578. — Bibliografía.

NÚM. XLVII. — SUMARIO. — Revista de modas, por J. Balmaseda. — Explicación de los grabados, por la misma. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Sombrero de fieltro. — Vestidos para paseo. — Vestido de limosina rayado. — Abrigo de paño nutria. — Redingot de visón. — Traje de calle para jovencita. — Chaqueta de cheviot. — Plaston de peluche. — Vestido Luis XV. — Vestido de sarga negra. — Cenefa de crochet. — Bordados en cañamazo Java. — Cenefa bordada en tul. — Cenefa bordada en paño. — Cenefa bordada al pasado. — Cenefa bordada a punto ruso. — LITERATURA. — Bethlehem, por M. Ibo Alfaro. — En el álbum de una joven, poesía, por J. Balmaseda de Gonzalez. — A Laura, soneto, por R. Huerta Posada. — En el campo (IV), por Rosario de Aguiña de Laiglesia. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.579. — Charadas.

NÚM. XLVIII. — SUMARIO. — Explicación de los grabados, por J. Balmaseda. — Corte y confección, por C. Hernandez. — Trajes para baile: Vestido para niña. — Vestido para señorita. — Vestido para señora. — Botinas para señora. — Vestido de cachemir y terciopelo. — Abrigo de visón. — Traje para casa. — Trajes de señora y niña: Vestido de cachemir y terciopelo. — Vestido de visón y peluche. — Vestido de otomano y cachemir. — Vestido para niña. — Vestido de paño y brochado. — Vestido de terciopelo frapé. — Vestido de cachemir bordado y liso. — Servilleta bordada. — Entredós de crochet. — Ramo y cenefa bordados al pasado. — Tira bordada con aplicaciones. — LITERATURA. — En la frontera de Aragón, apuntes de un viaje, por N. Diaz y Perez. — Madrigal, poesía, por Bonifacio Collado. — A una tiple en la noche de su beneficio, poesía, por R. Huerta Posada. — Los juicios del mundo, por A. Grassi. — Explicación del figurín 1.580.





Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 1.º | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 2 Enero 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO.—Revista de modas, por Juana Balmaseda.—Explicación de grabados, por la misma.—Sombrero Directorio.—Trajes para señoras y niñas.—Paletot para niña de 8 años.—Vestido para niña de 12 años.—Vestido para niña de 9 años.—Vestido para señora de edad.—Vestido para bebé.—Abrigo para niña.—Vestido para niña de 9 años.—Vestido para niña de 11 años.—Vestido para niña de 4 años.—Vestido para señora.—Redingot para niña.—Paletot para niña.—Capota Greenway para niña.—Sombrero para niño.—Cuello bordado para niño.—Traje para ma-

ñana.—Traje para recibir.—Trajes para paseo.—Redingot de paño.—Visita de raso brochado.—Gigarrera bordada.—LITERATURA.—El primer día del año, poesía, por Antonia Lamarque de Novoa.—La patria de las ilusiones, poesía, por Avelina Martínez Cuenca.—Melancolía, por María Antonia González de A.—Cantares de un viejo, por Julio Nombela.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Charadas.—Correspondencia.—Explicación del figurín.

#### REVISTA DE MODAS.

Un año más es un eslabon nuevo en la cadena de la vida, una página de alegría ó de pesar en el libro del Destino, una tumba de los recuerdos para las almas egoistas, y un símbolo de promesas para las que saben sentir. Siempre saludo con cierta melancolía el día nuevo del año, y hago protesta en él de conservar afectos y costumbres que hablan lisongeramente al corazón; por esto en este día saludo con cariño á mis queridas lectoras como á antiguas amigas, y les deseo vean en lo porvenir la cifra del año que empieza con alegría en el alma y seriedad en la memoria!

El primer mes del año es el consagrado á las visitas, y en el que comienzan á animarse los salones. ¡Qué dos circunstancias tan gratas para la cronista que tiene que reseñar las nuevas creaciones de la moda! Nada más en carácter para conseguirlo que reseñar los últimos trajes lucidos por Sara Bernhardt en la obra de Sardou; estrella de la elegancia parisien, tiene la actriz francesa el privilegio de dar la palabra de orden en cuestión de modas; y mientras los artistas la admiran, las elegantes la copian; pero como una reseña de todos sus trajes ocuparía el es-



ARDON. SC.

1. Sombrero Directorio.

pacio de que puedo disponer, y hay otras cosas importantes de que tratar, diré tan sólo que ha lucido como vestido de baile de estilo adorable, según me dicen, uno de raso pellicano rosa inarrabable, con fleco á picos de perlas nacaradas, y gran cola forrada de terciopelo rosa más fuerte. Otro, eclipse de luna, azul eléctrico, de tono muy nuevo, sobre el que van sembradas lunas azul pálido sobre otra luna de tercer azul, formando el eclipse que da nombre al traje; drapería de raso bordado adorna las caderas, cayendo en cintura por delante; y por fin un traje de casa género Persa, de brocado antiguo fondo crema, con ramos de rosas té, atadas con cinta azul; este traje va abierto sobre una falda de muselina de seda con encajes blancos y manga corta de bullon de muselina, ceñida entre dos pedazos de manga justa de la tela de ramos. Ya esto era bastante poético para traje de casa, pero todavía la interesante actriz ponía encima un peinador trasparente de forma indefinible, una nube que parece pronta á flotar en el espacio al más pequeño impulso del viento.

Los trajes de visita reclaman nuestra atención, porque las de primero de año son obligatorias



entre personas de cierto círculo. Para ellas se emplean los trajes más ricos en terciopelo otomano y raso, en cachemir y terciopelo brochado y en toda clase de tejidos ricos, pero severos; los tonos oscuros y los trajes negros figuran en primer término para estos actos de cumplido, y ni en salones de la primera nobleza está admitido el traje de cola. Por esta razón se hacen muchos trajes ricos de falda redonda, porque hasta las novias, para pagar sus primeras visitas, lucen un traje de precio y de gusto, pero redondo. Las dos telas en combinación avaloran mucho estos trajes de falda sencilla, y este es el secreto de que se sostengan tanto tiempo los vestidos de dos tejidos, dos colores ó dos dibujos, que las tres combinaciones permite la moda. Las faldas son más estrechas á medida que la tela es más rica y más sobrias de adornos, más lisas, más caída naturalmente la tela, que es la tendencia de los últimos modelos recibidos. Hasta en los trajes de sociedad, para agrupar el pouf de una falda, se toman un par de cogidos muy bajos formando mariposa ó un paño cruzado sobre otro con mucha sencillez, pero en cambio muy sostenidos por el polison, que va tomando mayores proporciones cada día.

Para visitas, lo más elegante, sobre todo para las jóvenes, es ir á cuerpo, á lo que se prestan mucho las chaquetas independientes, pero en los días fríos, sobre todo las señoras casadas, se envuelven en un redingot guarnecido de piel, ó dullela larga de seda brochada forrada de petit gris y guarnecido de nutria. Los pañuelos de la India tienen en esta época su verdadera manifestación y es un abrigo permitido hasta para visitas de cumplido. Las esclavinas de piel, que se iniciaron al principio de la estación, no han hecho fortuna, y las señoras al verse convertidas en lacayos, han relegado esta prenda al olvido, prefiriendo los abrigos largos y severos forrados, como antes decimos, de piel, de felpa granate ó color de oro ó de brochado rico: el verdadero lujo de estos abrigos está hoy más en la tela interior que en la exterior.

Para las visitas de etiqueta, la capota de terciopelo ó de fieltro con bellas plumas y pájaro de colores: no obstante, hay formas graciosas como el *Directorio* que ofrece nuestro número de hoy, que añadiéndole unas bridas cortas de terciopelo liso para hacer un lazo muy doble que realce el rostro, es de novedad y favorece: las alas de los sombreros se forran otra vez de felpa de brillantes reflejos que favorecen mucho.

El carnaval este año se anticipa tanto, que van á unirse las sonajas de Noel con los cascabeles de Arlequin: esto me impone, siquiera sea con gran precipitación por el poco espacio de que ya disponemos, el deber de hablar de disfraces. Las obras de los teatros, según me dicen de la capital vecina, serán el arsenal donde vayan á buscar modelo las damas para los bailes de trajes y las madres para vestir á sus hijos. Otro tanto sucederá entre nosotros, y la *Mascota*, *Bocaccio*, *Frá Diávolo* y demás óperas de carácter ligero, serán copiadas y rebuscadas para este objeto. Los caprichos simbólicos también serán muy admitidos, y se verán por la calle *Rosas* y *Tulipanes*, de cuyo centro saldrá la cabeza ingenua de una niña; *estrellas del Norte* con vestidos blancos y flecos de cristal como si fueran témpanos de hielo y toda una constelación en la cabeza... en fin, el capricho llegará á su límite, y aún espero en mi próxima revista someter algunos modelos más á la impaciencia de las madres que han de pasar por la costumbre de disfrazar á sus pequeños querubines: antes esto se contaba como capricho de algunas madres; hoy se ha hecho una exigencia para todas, cuando una desgracia de familia no lo estorba. ¡Quiera Dios otorgar á todas mis lectoras el gusto de ocuparse en disfrazar á sus pequeñuelos!

JOAQUINA BALMASEDA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

### I. SOMBRERO DIRECTORIO.

Es de terciopelo liso, con el ala muy abierta y forrada del mismo terciopelo, drapeándose encima una tira de raso bordada con feipillas, sujeta al lado con herradura de clavos de piedras, extendiéndose por detrás en lazadas á formar el vabole: adorno de plumas escalonadas sobre la copa.

### 2 Á 15. TRAJES PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

2. *Paletot para niña de 8 años*.—Es de paño beige entallado, con solas tres costuras en la espalda y plegados de raso en las costuras del costadillo desde el busto, con adorno de pasamanería de una á otra costura, sujeto con lazos y cerrado con muletillas y cordón por delante: esclavina cuadrada y ribeteada de cordón sobre un plissé de faya. Sombrero de fieltro gris adornado con terciopelo y plumas nutria.

3. *Vestido para niña de 12 años*.—Falda escoceña plegada á tablas sobre plissé de tela lisa, y túnica de la misma tela recogida en delantal y pouf. Chaqueta azul cazador con aldetas recortadas y guarnecidas de astrakan, y sombrero de fieltro gris con terciopelo y pluma azul cazador.

4. *Vestido para niña de 7 años*.—Es de cachemir, terciopelo y faya brochada: el vestido, de forma inglesa, es de faya brochada de terciopelo en color verde pino, y el delantero-plaston de cachemir plegado, igual á los dos plisés que terminan la falda, de distintos anchos los pliegues: echarpe sujeto con lazo por delante; cuello y vueltas de terciopelo.

5. *Vestido para niña de 5 años*.—Esta figura, de la que sólo se descubre medio cuerpo, presenta un vestido de paño color de nuez con galones nutria, y la hechura es una chaqueta con aldetas añadidas, completando una falda plegada. Sombrero de fieltro color de nuez, orillado de terciopelo, y pluma nutria.

6. *Vestido para señora de edad*.—Es de cachemir y faya color ciruela, de forma princesa, abriéndose sobre delantal de faya plegada, y uniéndose á la mitad con un lazo de cinta: encaje de lana de color ciruela guarnece todo el vestido, y toquilla de punto de lana en forma de capucha y esclavina completa el traje.

7. *Vestido para bebé*.—Tampoco de esta figura se ve más que la mitad, pero lleva vestidito paletot azul pálido con cuello de encaje guipure.

8. *Abrigo para niña*.—Es de cachemir azul húsar, con gran esclavina y cuello de terciopelo del mismo color, cerrándole en todo su largo botones de metal azul.

9. *Vestido para niña de 9 años*.—Es de cachemir verde oscuro, con falda plegada en todo su largo, y túnica con plaston de pliegues en el pecho recogida en paniers: cuello, vueltas y lazos de atrás de faya del mismo color.

10. *Vestido para niña de 11 años*.—Falda de cachemir nutria, plegada á cañon de órganos sobre plissé que figura otra falda: túnica corta recogida en pouf muy reducido, y chaqueta plegada también en el pecho y espalda, y ceñida del talle con cinturón. Sombrero de fieltro gris con terciopelo y pluma nutria.

11. *Vestido para niña de 4 años*.—Falda de cachemir rosa pálido formada por tres plegados, y cuerpo á la inglesa con plaston de faya fruncido en el escote y talle, completando el vestido echarpe de seda rosa brochado de blanco.

12. *Vestido para señora*.—Falda brochada plegada y corta, y cuerpo y túnica de cachemir, adornando el cuerpo en fichú y la túnica en gran cenefa una aplicación de terciopelo: la chaqueta forma punta por delante y por detrás; y la túnica, de punta por delante, va muy recogida por detrás. Sombrero redondo con plumas de gallo.

13. *Redingot para niña*.—Es de paño avellana cerrado por delante con lazos sobre delantal de faya

plegada, y descansando alrededor sobre plegado de esto mismo: cuello, vueltas y bolsillos de terciopelo.

14. *Paletot para niña*.—Es de paño color tabaco, entallado por tres costuras en la espalda y abotonado al lado con cordones muletillas de pasamanería: cuello, vueltas y bolsillos de piel. Sombrero de castor con felpa alrededor de la copa y plumas.

15. *Paletot gris para niña*.—Es entallado, con tabla desde el talle por detrás, cerrado con dos carreras de botones; cuello y vueltas de piel; sombrero adornado de terciopelo y pluma.

### 16. CAPOTA FRENWAY PARA NIÑA.

Se hace para niña de 3 á 5 años, en raso fruncido en toda el ala, que forma ruché al borde, y fondo bullonado. Lazo de cinta sobre el ala igual á las bridas.

### 17. SOMBRERO PARA NIÑO.

Es de fieltro blanco, forrado de felpa moiré, con lazos de raso y plumas rodeando el ala.

### 18. BORDADO PARA CIGARRERA.

Está bordada en piel, y esta clase de labores que cuestan mucho comprándolas preparadas, se disponen en la casa con gran facilidad: se empieza por copiar el dibujo en la piel, y ésta se hilvana sobre una tela fuerte de algodón, siguiendo todos los contornos con cordón habana, que se cose con seda igual á puntada oculta; las flores que le enriquecen se bordan al pasado con seda igual al cordón, esto es, un poco más oscura que la piel, y el medallón del centro está dispuesto para la cifra. La montura es obra del encuadernador.

### 19. CUELLO BORDADO PARA NIÑO.

Es de tela estameña (tela cruda), con ancha cenefa alrededor, bordada á la inglesa, que puede hacerse en el cuello mismo ó en cenefa añadida con un entredós á la pegadura.

### 20. TRAJE PARA MAÑANA.

Es de franela azul claro con trencillas de lana blanca; la falda, plegada á la inglesa, lleva las trencillas sobre el bajo, y el cuerpo blusa va adornado de trencillas en el pecho, con cuello y mangas religiosa adornadas del mismo: una presilla de pasamanería blanca la cierra del escote.

### 21. TRAJE PARA RECIBIR EN CASA.

Es de cachemir color salmon, con faya de igual color y terciopelo granate: su forma es princesa, abierto en todo su largo sobre plaston de faya plegada, con encajes en el bajo y vueltas de terciopelo que estrechan en el talle para ensanchar de nuevo por abajo: la espalda, de cinco costuras, entalla perfectamente, y la manga termina por un bullón del mismo terciopelo hecho á pliegues contrariados.

### 22 Y 23. TRAJES PARA PASEO.

22. *Redingot de paño*.—Es de paño gris, los delanteros abotonados en todo su largo con sus neguillas para entallar, abiertas por detrás las costuras desde el talle, y adornadas con presillas de pasamanería: gran cuello chal de terciopelo otomano y vueltas y bolsillos iguales. Vestido de cachemir y terciopelo, y sombrero de fieltro gris con guirnalda de flores y pluma.

23. *Visita de raso brochado*.—Vestido de Moulhuse escocés, plegado en biés el ancho volante que cubre media falda y la túnica drapeada en punta. Visita de raso brochado con piel alrededor, adornada en el talle con motivo de pasamanería, y grandes lazadas por detrás formando el pouf. Sombrero capota de terciopelo, con ala fruncida y penacho de pluma.

JOAQUINA BALMASEDA.





*Autonom imp. Paris. Reproduction interdite*

152-45

1533

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*

Calle Doctor Fourquet 7, Madrid.









## EL PRIMER DIA DEL AÑO.

PLEGARIA.

Ya en la elevada torre el bronce herido  
Vibrante anuncia que la noche acaba,  
Y que sonríe en su primer destello  
La tenue y pura claridad del alba.

Un año más, un año desaparece  
En el abismo de la edad pasada,  
Y un año más también, en el sendero  
De mi vida apacible se levanta.

¡Oh! ¿Qué me aguarda en él? ¿Dichas? ¿Pesares?  
¿Mentidas ilusiones? ¿Eperanzas?  
¿Quién sabe?... Acaso el postrimero sea  
De mi existencia silenciosa y grata.

Eterno Sér, que dones infinitos  
Sobre la tierra con amor derramas,  
Y, padre tierno, bondadoso acoges  
De tus humildes hijos las plegarias;

Deja que á tí mi espíritu anhelante  
Fervoroso tender pueda sus alas,  
Y que en el año que comienza impetre  
El soberano auxilio de tu gracia.

No te pido alcanzar los falsos dones  
Que la ambición frenética idolatra,  
Ni apurar, de placer enagenado,  
La dulce copa de la dicha humana.

Señor, de los autores de mis días  
Tierno y piadoso la existencia guarda,  
Ellos en este valle de amargura  
Son el sosten de mi inexperta infancia.

Haz que el amor ardiente que les debo  
Venturosamente pueda mi alma,  
Y no infelices los desvelos sean  
Con que anhelantes por mi bien se afanan.

¡Ah! sí, mi rudo entendimiento abre  
A la luz del saber, guía mi planta,  
De la instrucción por la difícil senda  
Que sabios preceptores me señalan.

En el estudio mi ventura encuentre;  
Sus triunfos ambiciono, y entusiasta  
Util anhelo ser en lo futuro  
A mis queridos padres y á mi patria.

Mas á la vez el mísero amor propio,  
La presunción, la vanidad insana,  
Que á los mortales ciega y extravía,  
De mi inocente corazón aparta.

La modestia, Señor, mis pasos guíe:  
Ella es la antorcha misteriosa y clara  
Con que el ajeno mérito admiramos  
Contemplando á la vez nuestra ignorancia.

Jamás la envidia ponzoñosa y fiera,  
Del odio injusto y la calumnia hermana  
Que perfidias inspira al que la acoge,  
En mi pecho encontrar pueda morada.

Haz que de mis queridos compañeros  
Los adelantos cariñosos aplauda,  
Y goce al contemplar los premios justos  
Que en su constante aplicación alcanzan.

La caridad me anime: que ambicione  
Aliviar del que sufre las desgracias,  
Y á la vez hallar eco no consiga  
La vil maledicencia en mis palabras.

No desmaye en el bien: jamás, Dios mío,  
La ruin mentira de mis labios salga,  
Y en mi espíritu nunca dejar pueda  
La impureza fatal su horrible mancha.

Alíentame, Señor. Haz que ante todo  
Reine en mi corazón la fe sagrada;  
Que en mis penas te invoque noche y día,  
Que cifre mi consuelo en tu esperanza.

Y al terminar el año que hoy comienza  
Tranquilo á tí levante la mirada,  
Sin que la negra sombra de la culpa  
La estrella eclipse de mi dulce calma.  
Mas ¡ah! soy frágil: si el error acaso  
A indignos hechos por mi mal me arrastra,  
Haz que escuche la voz de la conciencia  
Y vuele ansioso á reparar mi falta.  
¡Soberano Hacedor! ¡Padre clemente!  
Tierno acoge y propicio mi plegaria,  
No te pido otro bien.—Si fiel te sigo  
¿Qué más ventura que la paz del alma?

ANTONIA DIAZ DE LAMARQUE.

## LA PATRIA DE LAS ILUSIONES (1).

Raudas volando van hacia los cielos  
Las ilusiones que una vez amó,  
Como las secas hojas en Octubre  
Que el viento arrebató.

Al cielo van, que el cielo es su morada,  
No del hombre el marchito corazón,  
Do solo albergar pueden los dolores,  
Pero la dicha no!

AELINA MARTINEZ CUENCA.

Madrid 21 Noviembre de 1882.

## MELANCOLIA.

¿De qué proviene la melancolía? ¿De qué nace ese  
sentimiento dulcísimo que por sí solo eleva al alma  
á las divinas regiones? Nace y proviene de mil  
causas: unas poderosas, otras insignificantes.

Hay almas que, para sentir melancolía, necesitan  
un acontecimiento que desquies de agitarlas en extremo  
las postra por algún tiempo, y entonces dan  
cabida en su corazón á esas sensaciones de tristeza  
resignada que producen la melancolía, siendo pasajera  
por no encontrarse en condiciones para alimentarla,  
así como una criatura de robusta naturaleza desecha  
las enfermedades, y aún evita muchas que no pueden  
atacar á su bien preparada organización. Pero hay  
por desgracia seres dotados de una gran debilidad  
física que viven expuestos á los mil choques que  
pueden quebrantar su salud, como hay almas enfermas  
que de la más leve causa se impresionan fuertemente,  
conmoviéndose hasta la exageración. Estas  
son las que saben lo que significa la palabra "melancolía,"  
y á esas almas me dirijo al pretender, aunque  
ligeramente, bosquejar mi opinión sobre un sentimiento  
tan misterioso. Brota la melancolía de entre  
las rosadas nubes que sirven de lecho al sol cuando  
va á morir en nuestro hemisferio: entonces miramos  
esas ráfagas vaporosas ir cambiando su color y violándose  
al reflejo del rey de los astros, que prolonga  
para ellas su cariñosa despedida, y cuando las sombras  
de la noche esparcen un oscuro tinte sobre la naturaleza,  
borrando la última sonrisa del día y arrebatando su  
brillantez á los horizontes, vemos con recogimiento  
en el alma y mística expresión en el rostro, apoderarse  
de la tierra el imperio de las tinieblas; entonces sentimos  
melancolía, y ¿cómo no? si es la imagen de la muerte  
la que se ofrece á nuestra vista con toda su grandeza  
en el espectáculo del crepúsculo vespertino: sí, todo muere,  
todo pasa, el día que está dando vida á los mundos muere  
también.... pero ¡ay! que el día muere para nacer en  
otros países, y ésta es una saludable lección para el  
hombre, que no debe olvidar que su alma no muere jamás,  
que sólo pasa de un mundo á otro; que sólo se sumerge  
en la oscuridad del sepulcro nuestra vida, para reaparecer  
en otras regiones ante el juez divino nuestra alma. A esta  
hora en que la campana nos recuerda con acompasada voz  
nuestro deber de cristianos, á esta hora en que todo parece  
prepararse para el descanso, á esta hora que puede llamarse  
de luz y sombra, sentimos la melancolía más dulce,  
más sublime, más imperiosa, apoderarse de nuestro

(1) Del libro inédito *Ritmos y Arpeggios*.

espíritu, y la sentimos con ese triste placer del que  
sufre por una causa justa y adorada.

La melancolía contiene parte de una divina felicidad,  
pues al recogernos dentro de nosotros mismos para  
sentir con resignación, ó para meditar profundamente,  
experimentamos el consuelo de soñar en todo lo bello,  
en todo lo ideal, y de ver en nuestro hermoso sueño  
todo lo imposible, todo lo grandioso: ¡oh dulcísimos  
sueños de la melancolía que nos envolvéis en una  
magnética atmósfera de puro idealismo! ¡Oh sueños  
que nos acercáis á Dios, yo os bendigo! El rayo de luna  
al caer sobre las dormidas ondas de un mar que parece  
por unos instantes descansar de su agitada existencia,  
hace sentir la más agradable melancolía, pues al reflejar  
la plateada lámpara de la noche sobre el espejo de los mares,  
admiramos, tanto el azulado manto de los cielos cubierto  
de esos millares de joyas que bordan una alfombra  
al criador de los mundos, como el constante movimiento  
de esas montañas de agua que guardan en su seno tantos  
secretos, tantas historias, tantos tesoros, tanto misterio.  
Si todo eso lo contemplamos reclinados en ligera barquilla  
que semeja nuestra combatida existencia, al verla zozobrar  
sólo con que el ambiente de la noche rice las olas, ¿cómo  
no sentir melancolía? El murmullo de un arroyuelo, el  
canto de los pajarillos, que sin duda juegan entre las  
ramas de los copudos árboles, el azul de los cielos que  
cobija los encantos de la naturaleza, el verde cristal de  
los mares, el matizado color de las flores que exhalan  
suave perfume durante la cortísima vida que disfrutan,  
y que al marchitarse tan pronto, nos hacen meditar en lo  
fugaz que es el esplendor de las dichas humanas; todo esto  
promueve melancolía; pero una melancolía que embriaga el  
alma, que la adormece, que la magnetiza.

El alma, sin la facultad de sentir melancolía, sería  
cual un ramo de flores sin el atractivo de preciado perfume;  
sería cual un bello panorama envuelto en las sombras de la  
noche. La melancolía compone parte de la vida del espíritu;  
así pues, se comprende que el alma en medio de los recuerdos,  
de las ilusiones perdidas ó deseadas, de sus ensueños fantásticos  
necesite acompañarse de la melancolía, como una palabra de  
amor aunque en sí encierre un poema, suele acompañarse de  
un suspiro que, cual aromática brisa, penetra hasta el corazón.  
La melancolía es un suspiro del alma.

La melancolía es un placer que no se parece á ninguno  
de los placeres. El ángel de la melancolía ofrece una sencilla  
copa en la que hay mezclado placer y dolor; y la ofrece con  
una sonrisa tan espiritual, tan mágicamente encantadora,  
que gustamos complacientes y hasta complacidos hasta la última  
gota de ese néctar, cuantas veces tiene á bien descender á la  
tierra y plegar sus suaves y tristes alas junto á nosotros.

Las lágrimas de la melancolía son serenas, apacibles,  
y hasta agradables, debiendo contener parte de divina esencia.  
Las lágrimas del dolor son ardientes, las del desengaño  
abrasadoras, las de la melancolía refrescan nuestro pecho y  
se deslizan sin sollozos, sin agitación, sin el amargo sabor de  
las demás lágrimas, con cierta mística ternura; silenciosas y  
sublimas, ignoradas y purísimas como los consuelos de la caridad.

La dicha completa es cual el fuerte rayo de sol que, abrasando  
nuestra frente, puede ofuscarlos haciéndonos olvidar de los que  
sufren. La melancolía es como el tibio rayo de luna que descubre  
mil bellezas sin molestarnos jamás.

Sintiendo melancolía, podemos rogar por los que padecen,  
somos indulgentes y resignados; así, pues, esta sensación produce  
virtudes.

Tras la dicha suele venir el dolor, tras la melancolía viene  
casi siempre la esperanza, si no en lo temporal, en lo eterno.

MARÍA ANTONIA GONZALEZ DE A.

Zaira.



## CANTARES DE UN VIEJO

por  
TEODORO GUERRERO.

Hemos convenido en que ese poeta anónimo que se llama el pueblo, es en todos los países, y particularmente en el nuestro, el más poeta de todos.

Para llegar á esta afirmación hemos tenido que andar muchos siglos y que soportar muchas indigestiones intelectuales. Corríamos tras una sombra, sin pensar que para alcanzarla nos bastaba pararnos.

Pero en fin, mal que bien, hemos arribado sanos y salvos al manantial purísimo de la verdadera poesía, y ya sabemos que no es en las farmacias ni en los laboratorios donde se encuentran.

tares que con su alegre melancolía herirán una fibra de vuestra alma.

El nacimiento y la muerte, el amor y los celos, la fe y la duda, el desengaño y la esperanza, la religión y la patria, todos los sentimientos encuentran la más bella y natural expresión en unas cuantas palabras, vulgares casi siempre, pero que por lo mismo penetran en todas las almas y las mueven de cuajo.

Estos cantares caracterizan, además, por su tonalidad, el país que los ha engendrado. Los de Andalucía, por ejemplo, son árabes puros y tienen todos en el fondo algo de la última emoción que experimentaron sus creadores al dejar nuestro suelo.

En todos ellos hay algo del dolor de la despedida, de la tristeza de la ausencia que no espera, de la esperanza que duda.

Préstanse más nuestras inclinaciones á la admiración que á la crítica; y nuestro propósito, al trazar estas líneas, no es otro que expresar en alta voz las impresiones que nos ha producido el libro en que un corazón bueno y sentimental ha ido dejando sus latidos, como la voz deja su eco en el fonógrafo.

Inaugura sus atractivos el libro con un romance que es un precioso cuadro. El poeta y su esposa están sentados en un diván del salón donde bailan sus bellas hijas, donde los jóvenes, guiados por las más dulces ilusiones, se entregan á la expansión y al regocijo.

«¿Cuánto gozan nuestras hijas!  
¡Pobres! ¡Qué alegres están!  
Con la sonrisa en los labios  
Dudan que exista el pesar.»

dos se hallan huellas de un sentimiento exuberante, de una moral razonada y pura. Si pudieran las almas dividirse en fragmentos, cada fragmento sería un cantar. Para mostrar el alma de Teodoro Guerrero, no basta citar algunos de sus *gritos*, hay que leerlos todos, hay que identificarse con él, con el cantar, con el sentir, y sólo así puede llegarse á comprenderla.

Teodoro Guerrero ha sido y es un poeta, en prosa muchas veces, pero poeta siempre. Por eso al compendiar en sus cantares las notas que han llevado el pentágono de su existencia, su poesía aparece rica de sábias. El cuerpo que ha sabido resistir á las tentaciones de las debilidades que le son anexas, se conserva fuerte y lucha contra las inclemencias de la edad proveya con indecible valor: también el alma,

En prueba de nuestras afirmaciones, vamos á insertar algunos de los cantares cogidos al acaso:

«No encubras con la mentira  
Una acción torpe ó bastarda,  
Que es abrir un agujero  
Para tapar una mancha.»

«Cuando los ojos abrí  
Mi madre un beso me dió.  
¡Y yo un beso no le di  
Cuando los suyos cerró!»

«El lujo le roba al alma  
Lo que le regaló al cuerpo  
¡Cuántas veces regó el llanto  
La seda y el terciopelo!»

De algunos escritores pudiéramos decir que, caso de escapárseles el alma, se les escaparía maldi-

ses lejanos, ni daría por las noches brillantes serenatas; no podías ofrecerla más que un corazón abrasado de ternura y los restos de una fortuna derrochada por agrada: ¡su amor se extinguió!

Tu amigo que guardaba intacto su patrimonio, centuplicado con los despojos del tuyo, la ofreció su mano. Ella la aceptó, y ambos te olvidaron en la desgracia, cómo te habían incensado en la prosperidad! ¡Es cierto, César, es cierto?

—¡Todos me abandonaron á la vez! exclamó César con profundo desaliento.

Pero casi al instante irguió con noble altivez la abatida frente y exclamó con energía:

—Sajaron en mil pedazos mi corazón de veinte años, le pisotearon con desprecio, y ahora ya no siente nada; ¡ha muerto! Si se rompiesen los quicios



2 A 15. TRAJES PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

2. Paletot para niña de 8 años.

3. Vestido para niña de 12 años.

4. Vestido para niña de 7 años.

5. Vestido para niña de 5 años.

6. Vestido para señora.

7. Vestido para bebé.

8. Abrigo para niña.

9. Vestido para niña de 9 años.

10. Vestido para niña de 11 años.

11. Vestido para niña de 4 años.

12. Vestido para señora.

13. Redingot para niña.

14. Paletot para niña.

15. Paletot gris para niña.

La forma primitiva natural, espontánea, podríamos llamarla, de esta poesía, es el *cantar*; y el pueblo español posee cantares que cada uno de ellos es un poema. No por estar encerrados á veces en cuantos malos versos, dejan de contener más pensamiento, más sentimiento y más imaginación que las obras de los genios nominados.

Nuestra poesía popular es, pues, rica en este sentido, que se halla puro en todos los corazones. No se da, se da; y debe ser inagotable, porque no lo man los que lo poseen.

Recorred las calles y los campos de Andalucía; los valles y montañas de Aragón y Navarra, de Asturias y Guipúzcoa, de Cataluña y de Galicia, y oiréis can-

Como no es nuestro ánimo estudiar este género de poesía que encierra lo infinito del alma en lo finito de cuatro versos, expuesta la admiración que nos inspira, pasamos desde luego á felicitar á Teodoro Guerrero por haber elegido para expresar sus sentimientos, en el crepúsculo vespertino de su vida esa forma que desdeña la vanidad, precisamente porque es su antítesis; esa forma que califica la Academia de «copla puesta en tono para cantarse,» y que el poeta, con mejor acierto, llama «grito del alma.»

*Cantares de un viejo* ha titulado á su última producción, y falta á la verdad. El podrá ser ya viejo, aunque no llega á los sesenta, pero sus cantares revelan una juventud en toda la lozanía.

«Cual mariposas que vuelan  
Alrededor del rosál,  
Pasan, echándose flores,  
Un galán y otro galán.  
No prefieren á ninguno;  
Son muy niñas... ya vendrá  
El sufrimiento más tarde.»

Así dice á su amante compañera, recreándose en las gentiles niñas... Después describe el baile con pinceladas en que el color y el sentimiento comparten el encanto; los detalles del cuadro que ve sentado le recuerdan emociones de los tiempos en que *corría y bailaba*; y estos recuerdos, saturados de la felicidad que le rodea, son sus *cantares*.

Todos acuden en tropel á nuestra pluma; en to-

que profesa principios justos y creencias inalterables, lleva en su fondo el germen de la juventud, que, cuando no resiste á los embates de la duda y de las pasiones, se trueca en vejez y vejez achacosa y decrépita.

Atacar esta senectud del espíritu, tan frecuente hoy por desgracia, ha sido uno de los ideales que, con más empeño, ha acariciado el popular autor de *El libro de la Familia*. Son sus pensamientos, más que ideas subjetivas, consejos y máximas engendradas por el noble deseo de enseñar. Tienen el candor de la niñez y la malicia de la experiencia. Pasan cerca del vicio, de la mano de la virtud. Son ángeles convertidos en estrofas.

## LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Ya no podías pasear á caballo seguido de tus numerosos lacayos por debajo de las ventanillas de tu amada, ya no podías ofrecerla una flor, obtenida á costa de cuantiosas sumas y que había saludado el sol en pa-

ciendo. A Teodoro Guerrero se le ha escapado la suya; pero ha sido cantando.

JULIO NOMBELA.

del universo y cayesen desplomados los hombres al fondo del abismo, yo en vez de tender una mano protectora para sostener el vacilante mundo, añadiría mi débil empuje para derrocarlo. ¡Le vería con alegría feroz rodando de abismo en abismo, caer, reducirse á polvo, y llevarse el viento sus despojos con los gritos postreros de los hombres! Dicen que se destruyen entre sí, y ensangrientan sus fauces con el sangre de sus compañeros! ¡virtud, honradez, fraternidad! ¡vanas palabras, palabras huecas que significan, y son sinónimos de corrupción y de pecado! Las fieras luchan entre sí á cara descubierta, pechando; pero los hombres hacen como los reptiles,



esparcen á mansalva su veneno. ¡Odio á la especie humana, guerra á muerte á sus hipócritas instituciones, á sus falsas, ridículas y engañadoras protestas!

—¡Insensato! exclamó dolorosamente la Adivina interrumpiéndole, ¡insensato! que juzgas á toda una raza por unos cuantos de sus individuos; los más corrompidos, los más abyectos! ¡Necio que te avergüenzas de los nobles instintos de tu corazón y te cubres con una máscara innoble, para nivelarte con aquéllos á quienes desprecias, en lugar de colocarte en la esfera que te corresponde por tu talento y la elevación de tus ideas! ¡Por qué os quejais de los débiles, si vosotros, á quienes Dios ha hecho fuertes, arrojaís avergonzados el manto de virtud, y os cubris con el lúbrico manto de los vicios?

Alza la frente, César, reconoce tu error; abjura tus sofismas, muéstrate superior al vulgo y hallarás nobles almas dignas de la tuya. Y si quieres un ejemplo, espera: ¡Magdalena!

La joven levantó con mano temblorosa el tapiz y se adelantó hasta en medio de la estancia, confusa y avergonzada.

—¡Mírala! prosiguió la anciana con fuego, ¡mírala! Es una niña, débil por su edad, débil por su sexo, y no obstante, sobreponiéndose á su debilidad, á su natural timidez, ha venido de noche, sola, atravesando sendas cubiertas de abrojos, penetrando en una mansión que el vulgo señala como maldita, sólo para ofrecerte ese oro, regalo de una reina augusta, y digno premio de su talento! ¡Atrévete todavía á decir que no hay abnegación en la tierra; atrévete aún á decir que no hay nada que te ligue á la existencia!

César se precipitó hacia Magdalena, y por sus mejillas corrió una lágrima de gratitud y de ternura.

La adivina se sonrió.

—¡Hé ahí una lágrima, dijo, que da un elocuente mentís á todas esas palabras descreídas que acaban de pronunciar tus labios!

César se sintió humillado y recobró su aire indiferente y altivo, pero la anciana se apresuró á cerrar la herida que acababa de hacer á su orgullo.

—Las semillas de los beneficios jamás se pierden en el mundo, añadió con solemne tono, puede el viento llevarlas á países lejanos, pero allí donde encuentren un puñado de tierra, brotan y fructifican. Puede á veces el huracán hundirlas en el mar del egoísmo y la ingratitud, pero sobrenadan siempre, llegan algún día á la orilla, y allí florecen, y allí entregan á la brisa sus perfumes, para que los lleve en tributo á la generosa mano que las ha esparcido!

¡Hiciste bien, y hallas bien!

Espera, César, espera, eres muy joven; has apurado la hiel; pero el néctar tal vez ha quedado en el fondo de la copa.

—¡Esperar! exclamó el joven con desaliento, pero ¿cómo, si me andan persiguiendo! ¿Cómo, si carezco de recursos? Porque vos no lo sabéis... He herido ó muerto á uno de los personajes más influyentes de la corte.

—Lo sé, y no obstante, te ruego que en vez de partir á América te dirijas á Madrid.

—¡Imposible! ¡para caer en manos de la justicia!

—¡Yo te protejo!

César se sonrió con amargura.

—Gracias, dijo con voz vibrante, pero no acepto vuestros beneficios; marchó á América; allí encontré una vez la fortuna, allí volverá tal vez á sonreírme.

La Adivina se turbó de nuevo y de nuevo volvió á temblar.

—Ruégale tú, le dijo á Magdalena.

—¡Ay! exclamó dolorosamente la joven, ¿qué valen mis ruegos contra sus resoluciones?

César la estrechó la mano.

—Os engañais, dijo con dulce reproche, aunque más sentís que una niña, no ignorais que os amo, y todo lo que os amo es para vuestro bien. Nuestra rostraria por complaceros; pero vos nada sabéis de las cosas del mundo, Magdalena; si voy á Madrid descubrirán, me cargarán de hierros, me llevarán á la cárcel, y al cadalso, allí, donde ella está, en donde ella

valles y y Guip

tal vez irá con su marido á presenciar mi suplicio.

—¡Partid! ¡partid! gritó Magdalena con angustia.

—Y no obstante, dijo la Adivina, yo no lo quiero.

Escucha, César, añadió vivamente. Ayer me pedias casi de rodillas que pronunciase el nombre de tu madre á quien he conocido.

—¡Oh! decidlo, exclamó el joven fuera de sí, y os deberé más que la vida.

—Te lo diré en Madrid, repuso lentamente la anciana.

Hubo un instante de angustioso silencio.

Por fin César se abalanzó hacia ella.

—¡Lo juráis? exclamó con voz trémula.

—Lo juro por los santos Evangelios, lo juro por la memoria de mis padres, y Magdalena es testigo de este solemne, inviolable juramento!

—Adios, pues, marchó ahora mismo á cumplir vuestro mandado.

—Vete, sí, exclamó la Adivina con alegría, vete al instante! La aurora aparecerá pronto en el cielo, y debes disputar al destino tu existencia.

César se lanzó á la puerta; pero al llegar allí se detuvo.

—¿Y ella? dijo señalando á Magdalena.

—¡Oh! yo permaneceré aquí esperándote siempre, exclamó la joven, rogando siempre por tí!

—¡Yo protegeré su inocencia! añadió la Adivina.

César se alejó de nuevo, pero de nuevo le detuvo un grito de Magdalena.

Volvióse, y la vió trémula y confusa, apretando contra su corazón el bolsillo que formaba su tesoro.

No se atrevía á ofrecérselo; hubiera dado su vida para hacer que lo aceptase.

César comprendió cuanto pasaba en su corazón. Volvió atrás, estampó un beso en la frente de la joven, tomó el bolsillo y salió de la estancia, perdiéndose en breve á lo lejos el ruido de sus pisadas.

Las dos mujeres, por un movimiento instintivo, se lanzaron la una en los brazos de la otra, y lloraron juntas.

Pero la anciana era como aquellas centenarias encinas, que aunque dobleguen su copa al empuje del huracán, la vuelven á erguir al instante con altiva majestad. Estaba acostumbrada á hacer frente á las borrascas de la vida.

—¡Por qué lloras con tanto desconsuelo? dijo á Magdalena, acariciando suavemente su blonda cabellera, César no corre ningún peligro... Es muy alta la influencia con que cuento para que no pueda, no sólo salvarle, sino engrandecerle... A no ser así, ¡le hubiera obligado ir á la corte!

—¡A dónde la verá á ella! exclamó Magdalena con ímpetu. ¡A la que le ha vendido! ¡A la que ha torturado su noble corazón! ¡Pero, Dios mío! ¿es posible ver á César y no amarle?

Y luego repuso sollozando:

—¿Cuál va á ser mi vida? Saber que sufre allí, y no poder consolarle!

La anciana no respondió, contemplándola en silencio.

Al cabo de un instante la estrechó apasionadamente contra su pecho, y la dijo en voz baja:

—¡Pobre corazón que rebose de amor, de virtud y de entusiasmo, cuántas espinas te despedazarán al cruzar el camino de esta vida, cuántas amarguras te esperan! ¡Cómo caerán una á una tus brillantes ilusiones, arrancadas de raíz por el soplo emponzoñado de nuestra sociedad, frívola y engañosa! ¡Ay, pobre corazón, te compadezco!

El acento de aquella mujer era tan lúgubre que Magdalena se estremeció.

—Eres un ángel, pobre niña mía, prosiguió la anciana, y los ángeles no pueden ser dichosos en el mundo! Vegetarás sola sin que nadie te comprenda, sin que nadie te ame como mereces ser amada! Los corazones virtuosos son como las candidas violetas, que se esconden entre el follaje, y es preciso un ojo muy experimentado para buscarlas entre la grama que las cubre. ¡Cuán pocos! ¡ay! ¡cuán pocos se toman este trabajo!

Si quieres un consejo, Magdalena, comiime ese amor naciente que te abraza el alma, no cifres toda tu existencia en César, porque César nunca te amará. Magdalena lanzó un grito.

—¡Oh Dios mío! dijo luego con encantadora sencillez, pero si yo no le amo... si no pretendo que él me ame... Nunca jamás se ha ofrecido á mi imaginación semejante idea... ¿Qué soy yo para él?... Pero es mi hermano, mi bienhechor y basta para que le consagre todas las palpitaciones de mi corazón, para que, si fuese preciso, diese mi vida para asegurar su ventura.

—Magdalena, Magdalena, dijo la anciana, no cambies el nombre de las cosas... No cubras el amor con el velo de la gratitud y del deber. Sé franca contigo misma... Tú le amas y le amas demasiado para ser correspondida. Si en este mísero suelo pudiera realizarse por completo la comunión de dos almas iguales, abrazadas en un mismo casto fuego, entonces este valle de lágrimas se volvería á convertir en el Eden de nuestros primeros padres! Pero el pecado original aún no está bastantemente redimido, los días de proscripción aún no están completos para la humanidad, y la perfecta dicha no puede ser todavía su patrimonio! Si hubieras vivido tanto como yo, hubieras visto por todas partes uniones incompletas; jamás un perfecto acuerdo. El amor es como los rayos del sol, que prestan brillo al agua cenagosa y la hacen asimilarse al agua trasparente y cristalina.

Cuando el sol se retira, el cieno vuelve á ser cieno, la linfa vuelve á ser linfa.

Cuando el amor ilumina á la par dos corazones, como él los reviste á entrambos con los mismos mágicos encantos, parecen de igual valía; pero cuando el amor se extingue, cada uno vuelve á recobrar sus atributos y su forma.

El vulgo no ve esto y se equivoca, como se equivoca al pasar el viajero, confundiendo la pura fuente-cilla con el inmundo charco. ¡Así vemos al hombre no amar jamás á quien le ama, no buscar jamás el bien donde se halla, y no debemos culparle, no, por que obrando así, cumple la ley de su destino.

¡Tú amas demasiado á César, para que él fije en tí sus ojos!

¡Te quiero, niña, te quiero y voy á predecirte el porvenir, para que le conjures, si hay suficiente fortaleza en tu alma para hacerlo! ¡Ven!

Y la anciana, con ademan imperioso, la arrastró hasta el patio.

—¿Ves esa estrella brillante? exclamó al llegar allí, mostrándola un esplendoroso lucero que se iba amortiguando, oscurecido por los rayos del nuevo día, ¡esa estrella es la tuya! Nueva Sibila de este siglo, te sentarás en presencia de tus reyes y verás humillarse ante tí sus coronas. Tú dominarás con tu talento á España; donde pongas tu la planta, se tenderán magníficas alfombras, se alzarán arcos triunfales encima de tu frente orlada de laureles; pero ¡guay de tí! tu corazón será traspasado con innumerables saetas, cada laurel conquistado marcará con una arruga tu semblante; para fecundar cada flor cogida, tendrás que regarla con torrentes de tus lágrimas; cada triunfo de tu orgullo te arrancará un pedazo de tu alma, y gracias si con él no van envueltos los girones de tu honra!

¡La celebridad no se ha hecho para las mujeres, Magdalena! ¡La que sienta hervir en su mente el volcán de nuevas ideas, la que sienta abrasado su corazón con el más exquisito sentimiento, esa debe darse prisa en amortiguar las primeras; debe darse prisa en arrancarse el segundo, aunque brote sangre, si no quiere dar un prematuro y eterno adiós á su felicidad en esta vida!

¡Y si no lo hace así, la seguirán por todas partes los áspides de la envidia, hallará por todas partes desvío, indiferencia, acaso odio, y al morir después de una existencia de luchas, desengaños y amarguras, tendrá tal vez por recompensa escarnio, maledicencia, olvido!

(Se continuará.)



## RECTIFICACION

Habiéndose padecido una equivocacion en los precios publicados en números anteriores, respecto á los *patrones cortados á la medida* de las suscriptoras, llamamos la atencion de éstas para que lean detenidamente la tarifa que ahora insertamos.

## IMPORTANTE

La Empresa de EL CORREO DE LA MODA, deseosa de corresponder á los favores que la dispensan sus numerosas y constantes suscriptoras, ha dispuesto introducir una mejora: FACILITAR PATRONES CORTADOS Á LA MEDIDA, bajo la direccion del inteligente colaborador de modas, y conocido profesor de corte, D. Cesáreo Hernando.

La dama elegante y la madre de familia podrán en lo sucesivo, por una pequeña cantidad, cortar sus nuevas prendas y arreglar las antiguas, conforme á los últimos figurines.

La empresa se promete que EL CORREO DE LA MODA sea, en su género, el periódico más barato y más útil de cuantos se publican en España. Nada le importan los sacrificios que se impone, si han de aumentar el crédito, cada día más creciente, de esta publicacion.

La suscritora que desee *patrones á su medida*, señalará la figura á que se refiere, y remitirá las siguientes medidas, en centímetros: largo del tallo; alto del costadillo por debajo del brazo; circunferencia del pecho y de la cintura; ancho de la espalda entre hombro y hombro, y largo del brazo. Para las batas ó faldas, el largo de la cintura al suelo.

La tarifa de precios será la siguiente:

	Pesetas.
Por una túnica ó polonesa.....	1
Por una bata de cola.....	1,25
Chaqueta.....	0,50
Talma ó manteleta.....	1,25
Visitas.....	1
Trajes de niño (completos).....	1,25
Pardessus.....	1
Faldas ó sobrefaldas.....	1,25
Chambra.....	0,50
Peinador.....	1,25
Camisolas de hombre.....	1
Calzoncillos.....	1
Pantalones de señora.....	1

Las que deseen explicaciones sobre el modo de armar las prendas, remitirán un sello de correos de 15 céntimos, para obtener inmediata contestacion.

A los pedidos acompañarán el importe de ellos, en libranzas del giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos.

Los *patrones* se remitirán francos de porte. La Empresa no responde de los extravíos de aquéllos: para evitarlos, se certificarán, siempre que á los pedidos acompañe su importe.

Las suscriptoras de Madrid presentarán, con los pedidos, el recibo de suscripcion al CORREO DE LA MODA.

Las señoras que no sean abonadas al CORREO DE LA MODA, satisfarán el doble de los precios señalados.

Soluciones á la charada que apareció en el número correspondiente al 2 de Diciembre, por doña Carmen Torres Menendez, de San Roque; doña Beldomera Ponzano, de Tuy; doña Clotilde Sanchez y Aguirre, de Madrid; doña Paula Figueredo, de Oporto, y doña Bernardina Castañero Flores, de Sigüenza.

ALMADEN.

## CHARADAS.

## I.

Segunda tres al más listo  
A buscar mi solucion:  
Artículo es mi primera,  
Nota musical mi dos,  
Y el todo nombre de una  
Niña que conozco yo.

## II.

Mi prima es letra vocal,  
Mi segunda consonante,  
Mi tres nota musical,  
Y el todo nombre elegante  
De una niña angelical.

SEBASTIAN MARÍA LOPEZ.

Madrid 28 Noviembre de 1882.

Se ha publicado el número 116 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Las trasformaciones de la materia en el gran laboratorio de la Naturaleza.—Abonos.—Ungüento de Hardy.—Traviesas de catalpa.—La luz eléctrica como elemento importante para la pesca.—Desinfectante.—La cripta de la catedral de Bremen.—Análisis de los jabones.—Betunes para el calzado.—Pepsina medicinal.—Destrución de babosas y caracoles.—Bronceado del hierro y latón.—Dos grandes puentes.—Coloración de los vinos.—Agua de Labarraque.—Esponjas baratas.—El cristal y el vidrio.—Para corregir el mal olor de las cebollas.—Alumbrado eléctrico.—Alambre de gran longitud.—Recepcion de D. Meliton Martin en la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.—Premios de la Academia de Ciencias.—Academia de Medicina.

Se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

## CORRESPONDENCIA.

## DIRECTIVA.

J. S.—Querida niña, la tristeza, y más cuando estriba en una justa causa, no se cura con las diversiones bulliciosas en las cuales la alegría de los demas parece redoblar su peso. Se cura, sí, ó se mitiga con las distracciones sencillas: un paseo por el campo, una visita á una amiga íntima ó á un enfermo; frecuentar la iglesia ó practicar una obra de caridad.

Examine V. bien su conciencia. ¿No habrá un poco de egoismo en su afán de distraer á su buena madre, obligándola á concurrir á las sociedades, á los teatros y á los paseos elegantes?

Carlota.—Prefiera V. á todas las formas de sombrero la capota. El figurin iluminado de hoy ofrece un modelo precioso, y que le sentará perfectamente.

M. A. G. de A.—¿Ha recibido V. los números? Sus artículos aparecerán en breve.

Puede V. mandar cuando guste la novelita prometida.

## ADMINISTRATIVA.

Puerto de Cabras.—S. A.—Se le remiten los dos números extraviados en correos á D.<sup>a</sup> T. V. de S.

Puerto de Orotava.—L. R.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D. J. C.—Se le remiten los números, desde 1.<sup>o</sup> de Octubre á fin de año de la suscripcion anterior.

Tolosa.—P. I.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero próximo.

Arrecife.—L. C. del C.—Tomada nota de un año de suscripcion, para D.<sup>a</sup> E. A., desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remite á usted liquidacion.

Calahorra.—T. B.—Se le remiten los dos números que pide extraviados en correos.

Santa Cruz de Tenerife.—J. A. Q.—Recibido 25 pesetas que le dejo abonadas en cuenta.

Puerto de la Cruz.—G. H. Ch.—Se le remiten los dos números que pide extraviados en correos.

Baena.—D. B.—Recibido 12 ptas para pago de la suscripcion que se le está sirviendo.

Pamplona.—J. E.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

Salamanca.—F. G.—Recibido 18 ptas 50 céntos. para pago de 6 meses, de primera, que se le están sirviendo.

Santiago.—D. P.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los dos tomos de regalo.

Tuy.—D. O. de F.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten tres tomos de regalo de los 4 que le corresponden.

Orense.—S. P.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre, para D.<sup>a</sup> M. de la C. A. de P.—Se remiten los números publicados á la interesada, y á V. prospectos.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de 3 meses de primera, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre.—Se remiten los números publicados.

Lina.—J. de los S.—Recibido 16 ptas. 20 céntos. á cuenta de sus pedidos.

Pamplona.—J. E.—Recibido 36 ptas. para un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Terque.—E. G. F.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se le remiten los tomos de regalo.

Tuy.—C. L.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

Medina Sidonia.—J. M. B.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre, para D.<sup>a</sup> J. C. P.—Se remiten los números publicados.

Caparaso.—I. S.—Se le remite catálogo de obras y se la escribe.

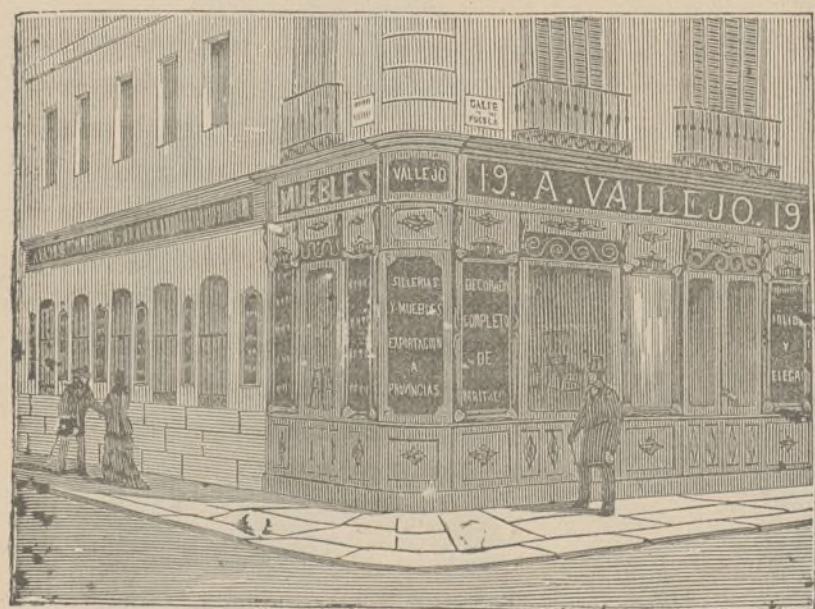
San Sebastian.—L. de R.—Tomada nota de 6 meses de tercera, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre, para D.<sup>a</sup> S. L.—Se remiten los números publicados.

Quintan.—C. P., viuda de P.—Recibido 8 ptas. para tres meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre.—Se remiten los números publicados y tomos de regalo.

Tarragona.—J. S.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre, para D.<sup>a</sup> C. S.—Se remiten los números publicados.

Belmonte.—T. B. y V.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.

Los Santos.—M. J. B. de C.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los ocho tomos de regalo encuadrados.



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad.

Exportacion á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19--PUEBLA--19

(frente á San Antonio de los Portugueses)

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5. segundo.

LOS DOS FRANCO

Buenos vinos. De mesa superior, á 36 rs. arroba. Probarlos.

LIBERTAD, 39.

PLANCHADORA

Precios muy económicos. Juanelo 12 y 14, cuarto 4.<sup>o</sup>, de recha.

SOCIEDAD GENERAL

DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Príncipe, 27, pral.



miten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

## BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN GERÓNIMO 49,

Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

Premiados en 20 exposiciones. CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial/

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

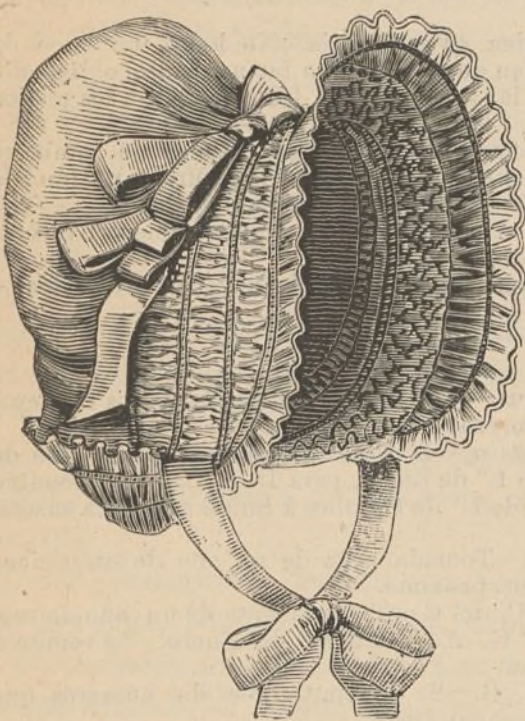
Depósito: Mayor 18 y 20, Sucursal, Montera, 8.—Madrid



Debido á la galantería de su editor, Sr. Pardo, hemos recibido la *Agenda de la Cocinera para 1883*, que con sumo gusto recomendamos á las Señoras y Jefes de familia su adquisicion, pues además del *Manual de cocina, economía doméstica y jardinería*, contiene las suficientes hojas para apuntar todo el *gasto diario* del año que ge-

neralmente se hace en toda casa de buen gobierno. Cuesta 1 peseta en carton y 1,50 en tela con preciosas planchas. Se vende en todas la librerías, tiendas de objetos de escritorio y bazares.

**Dos grandes puentes.**  
— Se acaba de correr un gran puente en Eymou-



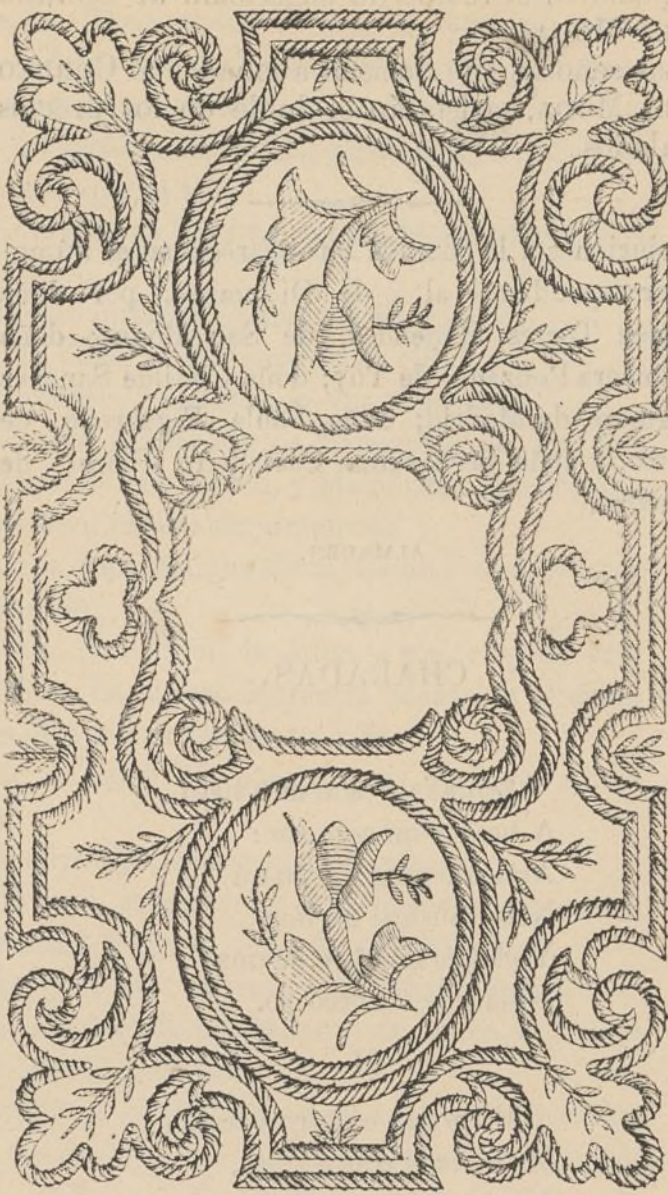
16. Capota Freenway para niña.

tiers sobre la Viena, cerca del paso del camino de hierro de Meymac que alcanza 120 metros, apoyado en tres puntos. Es decir, que entre cada pilar queda un vano de treinta metros. El peso de la parte metálica llega á 200 toneladas.

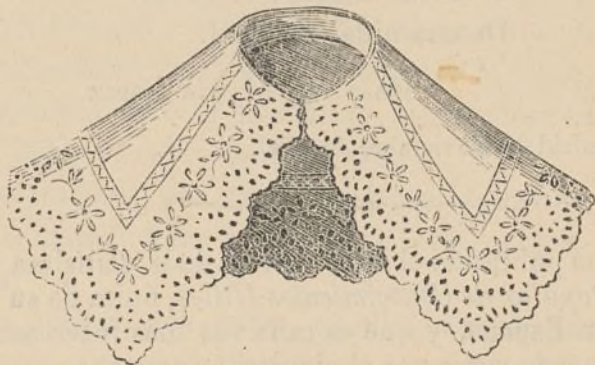
El otro se va á construir sobre el *Forth*, Inglaterra, y para comprender la importancia de esta obra, consignaremos tan sólo la cifra de su presupuesto, que se eleva á unos 160 millones de reales. Este puente, aprobado por el Parlamento inglés, le utilizará un camino de hierro.

**El cristal y el vidrio.**—El cristal es un silicato doble de potasa y una cierta cantidad de óxido de plomo: el vidrio es un silicato doble de potasa y cal fabricado con ménos esmero.

Parece indiferente el uso de objeto de una ú otra sustancia, respondiendo su eleccion solo á la visualidad y lujo; pero se ha observado que las copas de cristal de ciertas clases, dejando vino en ellas por algun tiempo, adquiere éste un sabor debido al óxido de plomo que disuelve, aunque en cantidad muy exigua.



18. Bordado para cigarrera.



19. Cuello bordado para niña.



17. Sombrero para niña.

#### EXPLICACION DEL FIGURIN 1.533.

**Fig. 1.ª Traje de paseo y visitas.**—Es de raso granate claro y terciopelo cincelado del mismo color. La falda de abajo de cualquier tela, va adornada con cuatro pequeños plisés de raso; la de encima está formada de anchas tablas de terciopelo y grupos de tablas estre-

chas de raso alternadas, terminando con plegados abanicos de raso hechos de trecho en trecho. Túnica corta, muy drapada, de raso con ancho borde de terciopelo y sujeta del costado con un adorno de pasamanería. Pouf mezclado de terciopelo y raso. Cuerpo de petos de terciopelo con plaston

y solapas y cerrado con grandes muletillas de pasamanería. Mangas ajustadas hasta el codo y terminadas con volantes de encaje, y guantes que suben á meterse debajo de la manga.

Sombrero capota de terciopelo cincelado granate con ruche de felpa rosa pálido en el borde: plumas y bridas rosa pálido.

**Fig. 2.ª Traje para desposada.**—Falda primera de raso adornada con estrechos plisés. Segunda, cuyo delantero está adornado con fruncidos que van formando anchos bullones y terminan con un volante; debajo de este volante otro de encaje formando drapería. Cuerpo de petos y cola, manto de raso brochado. Paniers de raso ocultan el bajo del cuerpo. Pliseés de raso y volante de encaje guarnecen el bajo de la cola. El cuerpo abre adornado de encaje sobre un plaston plissé y fruncido de raso. Mangas que solo llegan hasta el codo terminadas con volantes de encaje. Guantes muy largos que suben á meterse debajo de la manga.

Ramo de azahar en el hombro por delante y en el escote. Guirnalda en forma de diadema sobre el velo que descende de cada lado.



20. Traje para mañana.



22 y 23. Trajes para paseo.



21. Traje para recibir en casa.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.533, y las de 1.ª, 2.ª 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.